

SERMON TERCERO
DE LA
PRIMERA DOMINICA DE QUARESMA,
EN LA CAPILLA REAL DE PORTUGAL,
Año 1655.

Offendit ei omnia regna mundi, & gloriam eorum, & dixit ei: hec omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me. Matth. 4.

S. I.

599 **S** es tan astuto el demonio, que hasta de nuestros remedios haze tentaciones, por que nosotros no feremos tan prudentes, que hasta de sus tentaciones hagamos remedios? Esta es la conclusion, que facio oy de toda la historia del Evangelio. Avia quarenta dias, y quarenta noches, que Christo ayunava en vn desierto. Siguióse naturalmente al ayuno la hambre, y sobre la hambre vino luego la tentacion: *Si Filius Dei es, dic vi lapides isti panes fiant.* Si eres Hijo de Dios (dize el demonio) manda à estas piedras, que se conviertan en panes. Mirad si dixe yo bien, que de nuestros remedios hazia tentacion el demonio? Con las piedras se defendia de sus tentaciones San Geronymo; los desertos, y soledades son fortalezas de los Anacoretas; y el ayuno de quarenta dias fue vna penitencia prodigiosa; dar de comer al hambriento, es obra de misericordia; convertir piedras en pan con vna palabra, es omnipotencia; ser Hijo de Dios, es Divinidad. Quien juzgara, que de tales ingredientes como estos se avia de componer vna tentacion? De piedras, de desierto, de ayuno, de obra de misericordia, de omnipotencia, y de Divinidad? De piedras: *Lapides isti.* De desierto: *Dulcis est Iesus in deserto.* De ayuno: *Cum ieiunasset.* De obra de misericordia: *Panes fiant.* De omnipotencia: *Dic.* De Divinidad: *Si Filius Dei es.* Si el demonio tienta con las piedras, qué hará con condiciones menos duras? Si tienta con el desierto, qué será con el poblado, y con la Corte? Si tienta con el ayuno, qué será con el regalo? Si tienta con la obra de misericordia, qué será con la injusticia? Si tienta con la omnipotencia, qué será con la flaqueza? Y si hasta con la Divinidad tienta, con la humanidad, y con la inhumanidad qué será?

600 Vencido el demonio en esta primera ten-

tacion, dize el Texto, que llevó à Christo à la Ciudad Santa de Jerusalem, y poniendole sobre lo mas alto del Templo, le dixo desta manera: *Mitte te deorsum, scriptum est enim, quia Angelis suis mandavit de te, ut custodiant te in omnibus viis tuis.* Echate desde aqui abaxo, porque prometido está en la Sagrada Escritura, que mandará Dios à sus Angeles, te guarden en todos tus caminos. Mirad otra vez como buelven los remedios à ser tentaciones: y en esta segunda tentacion, con circunstancias aun mas notables. Y quales fueron? La Ciudad Santa, el Templo de Jerusalem, las Sagradas Escrituras, los Mandamientos de Dios, los Angeles de Guarda, y tambien el baxar àzia baxo. Podia aver cosas menos ocasionadas para tentaciones? Pues desto hizo el demonio vna tentacion. De la Ciudad Santa: *Assumpsit eum in Sanctam Civitatem.* Del Templo de Jerusalem: *Et statuit eum super pinnaculum Templi.* De la Sagrada Escritura: *Scriptum est enim.* De los Mandamientos de Dios: *Dens mandavit de te.* De los Angeles de Guarda: *Angelis suis, ut custodiant te.* Del baxar àzia baxo: *Mitte te deorsum.* Si el demonio tienta con la Ciudad Santa, qué será con la Ciudad escandalosa? Si tienta con el Templo de Dios, qué será con las casas de los idolos? Si tienta con las Sagradas Escrituras, qué será con los libros profanos? Si tienta con los Mandamientos de Dios, qué será con las leyes del Mundo? Si tienta con los Angeles de Guarda, qué será con los Angeles de perdicion? Si tienta, finalmente, con el baxar, qué será con el subir?

601 Veys aqui como el demonio de los remedios haze tentaciones. Pero como será posible, que nosotros de las tentaciones hagamos remedios? El demonio en la primera tentacion pidió à Christo, que hiziesse de las piedras pan; y en la segunda, que hiziesse de los precipicios caminos. Qué cosa son las tentaciones, sino piedras, y precipicios? Piedras en que tropezamos, y precipicios por donde nos despeñamos. Pues como es posible, que de las piedras, en que tropezamos, se haga

haga pan, con que nos sustentemos; y de los precipicios, donde caemos, se hagan caminos por donde subamos? Esto hemos de ver oy, y he de seran liberal con el demonio, que se de concederle todo lo que Christo le nego. Qué quieres, demonio? Qué te haga de las piedras pan? Sea así. Qué quieres mas? Qué de los precipicios haga caminos? Tambien esto haré oy. El demonio del pan haze piedras, y de los caminos precipicios, porque de los remedios haze tentaciones. Yo al revés. De las piedras he de hazer pan, y de los precipicios caminos; porque de las tentaciones he de hazer remedios.

602 Para reducir todo este punto tan grande, y tan importante à vna sola maxima universal, tomé por fundamento la tercera tentacion que propuse, que es la mayor, que el demonio haze oy à Christo, y la mayor, que nunca se hizo, ni se ha de hazer, ni se puede hazer en el Mundo. Vencido primera, y segunda vez el demonio, no desferó de la victoria, porque le faltava aun por correr la tercera lanza, en que siava mas. Llevó à Christo à la cumbre de vn monte altissimo, y mostrandole desde alli todos los Reynos, y Monarquias del Mundo, con todas sus glorias, y grandezas; con todas sus riquezas, y delicias; con todas sus pompas, y magestades, señalando en contorno à todo este Mapa Universal, tan grande, tan hermoso, tan vario, dixo así: *Hec omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me.* Todo esto, que vees, te daré si con el pecho en tierra me adorares. Esta fué la última tentacion del diablo, y esta fue la tercera victoria de Christo. Las armas con que el Señor se defendió, y el remedio que tomó en esta tentacion, como en las otras, fueron las pa-

Offendit ei omnia regna mundi, & gloriam eorum, & dixit ei: hec omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me. Matth. 4.

S. II.

603 **E** n la primera, y en la segunda tentacion tentó el demonio à Christo, como à Hijo de Dios; en la tercera, como à puro hombre. Por esto en la tercera tentacion no dixo: *Si Filius Dei es,* como avia dicho en la primera, y en la segunda. Tentó à Christo, como si tentara à qualquier hombre. Esta es la razon, y la diferencia, porque solo esta última tentacion nos pertenece propriamente à nosotros. Pero como podrá vn hombre, como podrá vn hijo de Adán resistir à vna tentacion tan poderosa, y tan inmensa como esta, que el demonio hizo à Christo? A Adán hizole tiro el demonio con vna mançana, y le derribó; à Christo hizo el tiro con el Mundo todo: *Offendit ei omnia regna mundi.* Pero siendo tirada esta vala à Christo como hombre, y dando en vn pecho de carne, fue tan fuertemente rebatida, que bolvió con mayor fuerza contra el mismo tentador: *Vade retrò.* Uno de los casos mas notables, que sucedieron en nuestros dias en el famoso Sitio de Hostende, fue

Tom. I.

labras de la Sagrada Escritura: *Dominum Deum tuum adorabis, & illi soli servies.* Es la Sagrada Escritura vn alma en Divino, donde se hallan todas las armas; es vna oficina medicinal, donde se hallan todos los remedios; esta es aquella Torre de David, de la qual dize Salomon: Cant. 4. 4. *Mille clypei pendunt ex ea, omnis armatura fortium.* Porque, como comenta San Gregorio: D. Gregor. *Universa nostra munio in sacro eloquio continetur.* Esta es aquella Botica universal, de la qual dize San Basilio: S. Basil. *Ab Scriptura uniusquisque, tanquam ab officina medicinae appositum sua infrmitati, medicamentum invenire poterit.* Y mucho antes lo tenia dicho la Sabiduria: Sapient. 16. 12. *Neque herba, neque malagma sanavit, sed tuus, Domine, sermo, qui sanat omnia.* Poderosísimas armas, y eficacísimos remedios contra las tentaciones del demonio son las Divinas Escrituras. Pero como yo predico para todos, y no todos pueden jugar estas armas, ni usar estos remedios, es mi intencion oy buscaros otras armas mas promptas, y otros remedios mas fáciles, con que todos podays resistir à todas las tentaciones. En la boca de la vivora puso la naturaleza la ponçosa, y juntamonte la triaca. Si quando la serpiente tentó à los primeros hombres, supieran ellos usar bien de sus mismas palabras, no avian menester otras armas para resistir, ni otro remedio para conservarse en el Paraíso. El mas prompto, y mas facil remedio contra qualquier tentacion del demonio, es la misma tentacion. La misma cosa ofrecida por el demonio, es tentacion; bien considerada por nosotros, es remedio.

Esto he de predicar oy
Ave Maria.

este. (Landin. in Hist. Flandr.) Estava cargada vna pieza en el Exercito Catolico, entró por la boca de la misma pieza vna vala del Enemigo, concibió fuego la polvora, sale otra vez la vala con doblada furia; y como vino, y bolvió por los mismos puntos, fuese à emplear en el mismo que la avia disparado. O qué bizarro, y venturoso *Vade retrò!* Así hemos de hazer à los tiros del demonio. Bolved otra vez la vala contra el enemigo, y vençamos al tentador con su propia tentacion. No contó David la cabeza al Gigante con su propia espada? Judith, siendo muger, no degolló à Holofernes con la suya? Pues así hemos de hazer nosotros, no necessitados de otras armas, que las mismas con que el demonio nos tienta.

604 Mostró el demonio à Christo todos los Reynos del Mundo, y sus glorias: dixole, que todo aquello le daría de vna vez, si le doblasse la rodilla. Parece que haze estremer la grandeza desta tentacion. Pero el demonio era quien avia de temblar della. Desarmóse à si, y armóse à nosotros. Tu, demonio, me ofreces de vna vez todo el Mundo, para que cayga, para que peaque,

Aa 2 para

para que te de mi alma : luego mi alma , por tu comission , vale mas , que todo el Mundo . Mi alma vale mas , que todo el Mundo ? Pues no quiero darte lo que vale mas , por lo que vale menos : *Vade retrò* . Puede el demonio darnos , ó prometternos alguna cosa , que no sea menos , que el Mundo ? Claro está que no . Pues aqui fe desarmò para siempre , en esta tentacion perdiò todas sus fuerzas , si nosotros no hemos perdido el juicio . Oid à Salviano : *Salvian. Quis ergo furor est , viles à nobis animas nostras haberi , quas etiam diabolus putat esse pretiosas ?* Hombres locos , hombres furiosos , hombres sin entendimiento , ni juicio , es posible , que siendo nuestras almas en la estimacion del mismo demonio tan preciosas , en vuestro concepto , y en vuestro desprecio han de ser tan viles ? El demonio , quando me quiere robar , quando me quiere perder , quando me quiere engañar , no puede dexar de confesar , que mi alma vale mas , que todo el Mundo : y yo , siendo esta alma mia , no ha de aver en el Mundo cosa tan baxa , tan vana , y tan vil , por la qual no la dè sin ningún reparo ? *Quis furor est ?* Que locura ? qué demencia , que furor es este nuestro ? Mucho mas obligada està nuestra alma al demonio , mucho mas le deve , que à nosotros . El la honra , nosotros la afrentamos . Avergonçose el demonio en el primer lance de ofrecer menos por vn alma , que vn Mundo todo .

605 Cayo Cesar , como refiere Seneca , mandò de presente à Demetrio ducientos talentos de plata , que hazen oy de nuestra moneda mas de ducientos mil cruzados . No creo que avrá en nuestra Corte quien no besalle la mano Real , y aceptasse con ambas manos la merced . Pero Demetrio era Philosopho Estoico ; como si dixellessimos , Christiano de aquel tiempo . Y que respondió Seneca . *Si tentare me constituerat , toto illi sus experimendus Imperio* . Andad , llevàos estos talentos al Emperador , y dezidle , que si queria tentarme , avia de ser con todo su Imperio . Es , y llamase señor de todo el Mundo ? Con todo el Mundo avia de tentarme . No lo hizo así el Cesar , porque no conocia à Demetrio ; pero hizolo así el demonio : *Princeps huius mundi* , porque sabe lo que vale vn alma . Si os tentare el demonio con menos que todo el Mundo , daos por afrentados ; y si os tentare con todo el Mundo , queda vencido : *Matth. 16. 2. Quid prodest homini , si universum mundum lucratur , anima vero sua detrimentum patiarur ?* Qué aprovecha al hombre ganar todo el Mundo , adquirir todo el Mundo , señorear todo el Mundo , y dominarle , si ha de perder su alma ? *Aur quam dabit homo commutationem pro anima sua ?* O qué cosa puede aver de tanto peso , y de tanto precio , por la qual se aya de vender el alma , ó se aya de trocar ? Este es el caso , y la suposicion en que estamos , ni mas , ni menos . Ofrecenos el demonio el Mundo , nos pide el alma . Considere , y pese bien cada vno si le està bien este contrato , si le està bien esta venta , si le està bien este truco . Pero nos trocamos , y vendémolos , porque no pesamos .

606 Llegò Esáu del campo cansado , y con hambre de todo el dia , y llegó en hora fatal , porque estava fu hermano Jacob al mismo tiempo guiñando (dize el Texto) vnas lentejas . Estos eran los grandes hombres , y estos los grandes regalos de aquel tiempo . Pidiò Esáu à su hermano vn poco de aquella vianda ; pero el aprovechandose de la ocasion , y de la necesidad , respondió , que dár , no ; pero que vender , si : que si Esáu le vendiese su mayorazgo , comenzaria desde luego à darle aquellos alimentos . Dios nos libre se junte à vn mismo tiempo el hambre , y la tentacion . El suceso fue , que Esáu aceptò el contrato , y diò el Mayorazgo . Pues valgame Dios , el mayorazgo de Isaac , la herencia de Abraham , la bendicion de los Patriarcas , que fue la cosa mayor , que desde Adán huvo en el Mundo , por vna escudilla de lentejas ? Este hombre era ciego ? Era loco ? Era vil ? Nada desto era ; pero era vn hombre (dize la Escritura) que vendió , y no pesò lo que vendia : *Genes. 27. 32. Abijt parispensens , quod primogenitum vendidisset* . Y hombre que vende sin pesar lo que vende , no es mucho , que por vna grossera escudilla diessse el mayor mayorazgo del Mundo . Si Esáu , antes de vender , tomara la balança en la mano , y pusiera de vna parte el mayorazgo , y de la otra la escudilla , os parece que lo venderia ? Pues veys aí porque se venden tantas almas . Esta historia de Esáu , y Jacob sucedió vna sola vez antiguamente ; pero cada dia se representa en el mundo : el papel de Jacob haze el demonio ; él de Esáu hazemos nosotros . El demonio os ofrece vn gusto , ó vn interés vil , y nos pide el mayorazgo , que nos ganó Christo ; y nosotros , porque tratamos sin el peso en la mano , y no pesamos la vileza de lo que recibimos con la grandeza de lo que damos , consentimos en el contrato , y quedamos sin bendicion . Quando Esáu vendió el mayorazgo , no lo sintió , ni hizo caso de ello ; pero quando vió despues , que Jacob se llevaba la bendicion , y él se quedava sin ella , dize el Texto , que *Genes. 27. 34. Irrugit clamore magno , & confternatus est* . Que todo era llenar el Cielo de clamores , y gemidos , y despedaçarse à sí mismo , y deshazerse de dolor . Ha mal aconsejados Esáués ! Aora vendémolos el alma , y el mayorazgo del Cielo , por la vileza de vn gusto , por el engaño de vn apetito , por la grosseria de vn manjar de brutos ; y desto no hazemos caso . Pero quando viniere aquel dia , en que Christo dè la bendicion à los que estuviere en su mano derecha , y viereiros , que nos quedamos sin bendicion , por vnas cosas tan viles ; ó qué dolor ! O qué desesperacion ! O qué circunstancia de Infierno será esta tan grande para nosotros !

607 Pues qué hemos de hazer para no cometer vn yerro tan grande , y tan sin remedio ? Hazer remedio de la misma tentacion . Tomar en la mano el peso que le faltò à Esáu , y pesar lo que el demonio nos promete , y lo que nos pide . Lo que nos promete , no es todo el Mundo ; lo que nos pide , y lo que avemos de darle es el alma . Ponga-

mos

mos de vna parte de la balança , el Mundo todo , y de la otra vn alma , y veamos qual pesa mas . O si Dios me ayudalle à mostrarnos con evidencia la diferencia destes dos pesos : Vamos ponderando vna por vna las mismas palabras de la tentacion .

§. III.

608 *O Stendit ei omnia regna mundi , & gloriam eorum* . Desde aquel monte alto , adonde el demonio subió à Christo , le mostrò todos los Reynos del Mundo , y su gloria . Esto , que tan facilmente se dize , no es tan facil de entender : Desde vn monte , por alto que sea , no fe pueden descubrir todos los Reynos del Mundo . El Sol està levantado en la quarta Esfera , y con todo , descubre vn solo hemisferio , y no ve , ni puede veer los Antipodos . Pues como fue posible , que el demonio desde aquel monte mostrasse todo el Mundo à Christo ? La sentencia mas cierta , y mas seguida , es , que el Mundo que el demonio mostrò à Christo , no fue este Mundo verdadero , sino vn Mundo fantastico , y aparente ; vna apariencia , y representacion del Mundo . Así como los Angeles , quando aparecen à los hombres , se visten de cuerpos fantasticos , que parecen cuerpos hermosísimos , y no son cuerpos ; así el demonio , que en el poder natural es igual à los Angeles , en todo el ayre , que se estienda desde aquel monte , halta los horizontes , con colores , con sombras , con apariencias pintó , y levantò en vn momento montes , valles , campos , sierras , Ciudades , Castillos , Reynos , en fin , vn Mundo . De manera , que todo aquel Mundo , todo aquel Mapa de Reynos , y de grandezas , bien apurado , venia à ser vn poco de viento . Y con ser así esta representacion (notad aora) con ser lo que el demonio mostrava vna sola representacion fantastica , vna apariencia , con todo , dize el Evangelista , que el demonio mostrò à Christo todos los Reynos del Mundo , y sus glorias ; porque todas las glorias , y todas las grandezas del Mundo , bien consideradas , son lo que estas gran , ayre , viento , sombras , colores aparentes . Antes digo , que mas verdadero , y mas proprio Mundo era este Mundo aparente , que el Mundo verdadero ; porque el Mundo aparente era apariencias verdaderas , y el Mundo verdadero , son apariencias falsas . Y si no , dezidme , de todos aquellos Reynos , de todas aquellas Magestades , y grandezas , que avia en el tiempo de Christo , quando sucedió esta tentacion , ay oy alguna cosa en el Mundo ? Ni vna . Pues qué fe han hecho tantos Reynos ? Qué fe han hecho tantas Monarquias ? Qué de tantas grandezas ? Eran viento , pasaron ; eran sombras , hundiéronse ; eran apariencias , desaparecieron . Aun aora son lo que antes eran ; eran nada , son nada . Hasta de los marcos de aquel tiempo no ay mas , que polvo , y ceniza ; y los hombres , como notò bien Philon Hebreo , viendo esto con nuestros mismos ojos , fomos tan ciegos , que hazemos mas caso deste polvo , y desta ceniza , que de

la propria alma : *Phil. Hebr. Qui cinerem , & pulverem plaris facitis , quam animam* .

609 Esto son oy los Reynos del aquel tiempo , y los Reynos de oy que son ? Digalo el Rey del Reyno mas florido , y el mas Sabio de todos los Reyes : *Eccel. 1. 1. Verba Ecclesaste filij David Regis Hierusalem. Vanitas vanitatum , & omnia vanitas* . Yo fui Rey , y hijo del Rey (dize Salomon) experimente todo lo que era , y todo lo que podía dár de sí el poder , la grandeza , el señorio del Mundo ; y hallé , que todo lo que parece que ay en él , es vano , y nada solido ; y que bien pelado , y apurado , no viene à ser mas , que vna vanidad , compuesta de muchas vanidades : *Vanitas vanitatum , & omnia Vanitas* . Vanidad los Cetros , vanidad las Coronas , vanidad los Reynos , y Monarquias , y el mismo Mundo , que dellas se compone , vanidad de vanidades : *Vanitas vanitatum* . Esta es la verdad , que no sabemos veer , por estàr escondida , y andar disfrazada debaxo de las apariencias que vemos . Y este es el conocimiento , y desengañio con que devemos rebatir , y despreciarlo todo ; ó la nada , con que nos tienta el Mundo . O como quedarian desvanecidas las mayores tentaciones , si supiellessimos responder al *Omnia* del demonio con el *Omnia* de Salomon ! *Omnia regna mundi ? Omnia vanitas . Omnia tibi dabo ? Omnia vanitas* .

610 Pero si todo este Mundo , y todo lo que abulta mas en él , es vano , ó la misma vanidad ; como es posible , que tenga tanto valor , y tanto peso , como los hombres , que pese para con ellos mas que el Cielo , mas que el alma , y mas que el mismo Dios ? Tan falsas son las balanças del juicio humano ? No son ellas las falsas , fomos nosotros : *Psal. 61. 18. Mendaces filii hominum in stateris ut decipiant de vanitate in idipsam* . Son tales los hombres (dize David) que con la balança en la mano truecan el peso à las cosas . No dize , que las balanças son falsas , sino que los hombres son falsos : *Mendaces filii hominum in stateris* . Y la razon desta falsedad , ó desta falsificacion es , porque los mismos hombres se quieren engañar à sí mismos con la vanidad : *Ut decipiant de vanitate in idipsam* . No es nuestro juicio el que nos engaña , es nuestro afecto , el qual inclina lo àzia la parte de la vanidad , se lleva tras sí el fiel del juicio . En estas balanças (que son como las de San Miguel , en que se pesan las almas) de vna parte està el alma , y de otra el Mundo ; de vna parte està lo temporal , de otra lo eterno ; de vna parte està la verdad , de otra la vanidad . Y porque nosotros ponemos nuestro afecto , y nuestro coraçon de parte del Mundo , y de la vanidad , esse afecto , y esse coraçon es el que dà à la vanidad del Mundo el peso , que ella no tiene , ni puede tener . La vanidad no amada , no tiene peso , porque es vanidad ; pero essa misma vanidad amada , pesa mas , que todo , porque nuestro amor , y nuestro afecto , es lo que fallamente le dà el peso . De manera , que el peso no està en las cosas , està en el coraçon con que las amamos .

El

611 El mismo David lo dixo admirablemente: *Psalm. 4. 3. Filiis hominum usquequo gravi corde? Ut quid diligitis vanitatem?* Hijos de los hombres, hasta quando aveys de tener los corazones pesados? Hacia quando aveys de amar la vanidad? Notad la consecuencia. Quexafe de que amen los hombres la vanidad: *Ut quid diligitis vanitatem?* Y los acula de que tienen los corazones pesados: *Usquequo gravi corde?* Porque el peso, que hallamos en la vanidad, no está en la misma vanidad, sino en el corazón con que la amamos. Amamos, y estimamos la vanidad, y por ello la balança se inclina á ella, y con ella; y nos muestra falsamente el peso donde no lo ay. O si pesásemos bien, y fielmente con el corazón libre de todo afecto! Como veríamos luego, que la inclinación, y movimiento de la balança cargava todo ázia la parte del alma, y que todo el Mundo, con trapasado con ella, no pesa vn atomo?

612 Aora entendedeys la astucia de la tentación del demonio en el modo con que oy mostró á Christo todos los Reynos del Mundo. Dize San Lucas, que los mostró en vn instante: *Luc. 4. 5. Ostendit ei omnia regna mundi in momento.* Y por qué razon en vn instante? Por qué no dió mas espacio de tiempo, á quien tentava con vna tan grande ostentación? Seria por ventura, porque aun el demonio, quando engaña, no puede descubrir la brevedad momentanea con que passa, y se muda esta scena de las cosas del Mundo, apareciendo, y desapareciendo todas en vn instante? Así lo dize San Ambrosio: *S. Ambr. Non tam conspiciunt celestias inuicatur, quam caduca fragilitas potestatis exprimitur: in momento enim cuncta illa praereunt.* Mostró el demonio todos los Reynos, y grandezas del Mundo en vn instante, porque las mostró así como son ellas; y todo lo que ay en este Mundo, no tiene mas ser, que vn instante. Lo que fué, ya no es; lo que ha de ser, aun no es; y lo que es, no es mas, que en el instante, en que passa: *In momento cuncta illa praereunt.* Buena razon, y verdadera, como de tal Autor. Pero aun debaxo della se encubria otra astucia del tentador, el qual no quiso dar tiempo al tentado para pesar lo que le ofrecia. El peso de las cosas se ve por la inclinación, y movimiento de la balança; y como en vn instante no puede aver movimiento, por ello le mostró todo en vn instante. Vea el tentado el Mundo que le ofrezco, pero vealo en vn instante solamente, y no en tiempo, para que no pueda averiguar lo poco que pesa: *In momento omnia regna mundi.*

613 Juntamente con los Reynos del Mundo, mostró tambien el demonio á Christo todas sus glorias: *Et gloriam eorum.* Pero aunque autorizadas con tan hermoso nombre, nada se inclina la balança, porque son tan varias como el mismo Mundo; y aun mas, si puede ser. Y si no, discurre por ellas con qualquier atomo de consideración. Lo que mas pesa, y lo que mas luce en el Mundo, son las riquezas. Y qué cosa son las riquezas, sino vn trabajo para antes, vn cuydado

para luego, y vn sentimiento para despues? Las riquezas (dize San Bernardo) adquieren con trabajo, conseruánse con cuydado, y pierdense con dolor. Qué cosa es el oro, y la plata, sino vna tierra de mejor color? Y qué cosa son las perlas, y los diamantes, sino vnos vidrios mas duros? Qué cosa son las galas, sino vn engaño de muchos colores? Cabellos de Afbalon, que parecian madeixas, y eran lazos. Qué cosa es la hermosura, sino vna calavera con vn velo por encima? Quitó la muerte aquel velo, y huió oy de lo que antes adoravays. Qué cosa son los gustos, sino las visperas de los pesares? Quien mas las canta, esse viene á llorarlas mas. Qué cosa son las delicias, sino la miel de la lanca de Jonatás? Juntamente vá á la boca el panal, y el hierro. Qué cosa son los passatempus de la mocedad, sino arrepentimientos depositados para la vejez? Y el mejor bien que pueden tener, es, que lleguen á ser arrepentimientos. Qué cosa son las honras, y las dignidades, sino humo? Humo, que siempre ciega, y muchas vezes haze llorar. Qué cosa es la prauanca, sino vn vapor de poca durar? Un rayo del Sol la levanta, y otro rayo la deshaze. Qué cosa son las provisiones, y los despachos grandes, sino vnas cartas de Urias? Todas parecen cartas de favor, y quantas fueron sentencias de muerte? Qué cosa es la fama, sino vna embidia comprada? Una honda de David, que deriva al Gigante con la piedra, y al mismo David con el estallido. Qué cosa es toda la prosperidad humana, sino vn viento, que corre todos los rumbos? Si mengua, no ay bonança; si crece, es tempestad. Finalmente, qué cosa es la misma vida, sino vna lampara de azeite, vidrio, y fuego? Vidrio, que con vn soplo se haze; fuego, que con vn soplo se apaga. Estas son las glorias de vuestro Mundo, y de vuestros Reynos: *Omnia regna mundi, & gloriam eorum.* Y por estas glorias falsas, vanas, y momentaneas damos aquella alma inmortal, que Dios crió para la Gloria verdadera, y eterna.

614 Cierto, que anduvo el demonio muy necio en mostrar el Mundo, y sus glorias á quien queria tentar con ellas. Avia de encubrir la mercaderia, si queria que la comprasen. El Mundo prometido, fuerte tentación parece; pero visto, no es tentación. Quereys que no os tiene el Mundo: ó que no os venga, si os tentare? Mirad bien ázia el Mordian las serpientes en el desierto venenosamente á los hijos de Israel. Y qué hizo Moyses? Mandó levantar en lugar alto vna de aquellas serpientes hecha de bronce, miravan ázia ella los mordidos, y sanavan. Todos en esta vida andays mordidos, vnos mordidos del valimento, otros mordidos de la ambicion, otros mordidos de la honra, otros mordidos de la embidia, otros mordidos del interés, otros mordidos de la afección; en fin, todos mordidos. Pues qué remedio para sanar de tantas mordeduras del Mundo? Poner el mismo Mundo delante de los ojos, y mirar bien ázia él. Quien avrá que mire ázia el Mundo con los ojos bien abiertos, que no vea como todo es nada, como

como todo es mentira, como todo es inconstancia, como oy no son los que fueron ayer, como mañana no han de ser los que son oy, como todo acabó, y todo se acaba, como todos hemos de acabar, y todos vamos acabando? En fin, que no vea al Mundo bien como es en sí, que no se defenga con él, y no se defenga de él? La serpiente de Moyses era de bronce, el Mundo tambien es serpiente, pero de barro, pero de vidrio, pero de humo, que aun son mejores metales para el defengaño.

§. IV.

615 Pero demos ya vna buelta á la balança. Vimos quanto pesa el Mundo, veamos aora quanto pesa vn alma. En este peso entramos todos. El peso del Mundo no pertenece á todos, porque muchos tienen poco Mundo; el peso del alma, ninguno ay á quien no pertenezca, el Rey, el vasallo; el grande, el pequeño; el rico, el pobre, todos tienen alma. Aora veamos quanto pesa, quanto vale esto, que todos traemos, y tenemos dentro de nosotros.

616 Pero donde hallaremos nosotros vna balança tal, que se pueda pesar en ella vna alma? Quatro mil años duró el Mundo, sin aver en todo él esta balança. Y por ventura esta fue la ocasión de perderse en aquel tiempo tantas almas? Llegó, finalmente, el día de la Redención, púsose el Hijo de Dios en vna Cruz, y ella fue la verdadera, y fiel balança, que la Divina Justicia levantó en el Monte Calvario, para que el hombre conociése quan inmenso era el peso, y precio del alma, que avia perdido. Así lo canta, y nos lo enseña la Iglesia.

*Beata, cuius brachij
Pretium pendit saculi,
Statera facta corporis,
Tulitque pradam Tartari.*

Veas, hombre, aquella Cruz, en que está pendiente, y muerto el Hijo de Dios? Pues sabe, que ella es la balança justa, en que Dios puso el precio de tu alma, para que tu no la desprecies. El brazo derecho baxó tanto con el peso, que no solo traxó á Dios del Cielo á la Tierra; pero del Cielo hasta el Infierno; y el brazo izquierdo subió tanto, que estando el alma en el Infierno por el pecado, no solo la levantó del Infierno, pero la puso en el Cielo. De manera, que quien fielmente quisere pesar vn alma, no ha de poner de vna parte de la balança el alma, y de la otra el Mundo, sino de vna parte el alma, y de otra á Dios. El Mundo costó á Dios vna palabra, el alma costó á Dios la sangre, costó á Dios la vida, costó á Dios el mismo Dios: *Tim. 2. 6. Qui dedit semetipsum redemptionem pro omnibus.* Oid aora á Eusebio Emiseno: *Euseb. Emil. Tam copioso numero ipsa redemptio agitur, ut homo Deum valere videatur.* Es tal el precio que Dios dió por las almas, que puesta de vna parte el alma, y de la otra el

precio, parecé que vale tanto el alma, como Dios. Parece, dize, porque Dios verdaderamente vale, y pesa mas, que todo el alma. Pero la Divina Justicia no puso en balança otro peso con el alma, ni aceptó por ella otro precio, que el del mismo Dios, porque de peso á peso, solo Dios se puede contrapesar col el alma; y de precio á precio, solo Dios se puede valorar con ella: *Vt Deum valere videatur.* Siendo, pues, esta la verdadera balança, y siendo este el peso, y el precio del alma, que tan caro compró Dios, y nosotros vendemos tan barato al demonio; no quiero persuadir, que no vendais, solo os pido, y os aconsejo, que no lo hagais, sin veer primero quien dá mas. El demonio en la primera postura ofreció por ella el Mundo; Dios en la segunda se dió por ella á sí mismo; si hallareis quien os dé mas por vuestra alma, dadla en hora buena.

617 Toda la desgracia de la pobre alma, tan falsamente valuada, y tan vilmente trocada, y vendida, es, porque no la vemos como vemos el Mundo. El demonio mostró todos los Reynos del Mundo: *Ostendit ei omnia regna mundi.* Si yo tambien pudiera mostraros vn alma, estaban acabadas todas las tentaciones, y no eran necesarios mas discursos. El demonio dá todo el Mundo por vn alma, porque la ve, y la conoce: es espíritu, ve las almas. Nosotros, como somos cuerpo, vemos el Mundo, y no vemos el alma; y porque no la conocemos, por esto la desestimamos. O si Dios nos mostráse vn alma, qué passmo, qué estimación seria la nuestra, y qué desprecio de quanto ay en el Mundo, y en la vida! Mostró Dios vn alma á Santa Magdalena de Parais, y por ocho dias quedó fuera de sí, arrebatada de alombro, de passmo, de estrañeza, solo en la memoria, en la admiración, en la novedad de lo que avia visto. Esto es vn alma? Esto es. A Santa Catalina de Sena mostró Dios tambien vn alma, y dezia (como refiere San Antonino) que ningún hombre avria, que aviendo visto vn alma, no diese por ella la vida cien veces cada día, y no por la propia, sino por la agena. De fuerte, que toda la diferencia, y toda la desgracia está en que el Mundo, con que el demonio nos engaña, es visible, y el alma invisible. Por esto mismo aviamos nosotros de estimar mucho mas el alma, si tuvieramos juicio.

618 El Mundo es visible, el alma es invisible; el Mundo se ve, el alma no se ve. El alma no se ve? Luego mucho mas preciosa es el alma, mucho mas vale, que todo el Mundo. Oid á S. Pablo: *2. Cor. 14. 18. Non contemplantibus nobis, quae videntur sed quae non videntur: quae enim videntur, temporalia sunt; quae non videntur, aeterna.* No avemos de admirar, ni estimar lo que se ve, sino lo que no se ve, dize San Pablo, porque lo visible, lo que se ve, es temporal; lo invisible, lo que no se ve, es eterno. El Mundo, que el demonio me muestra, es visible, porque es temporal, como el cuerpo; el alma, que el demonio no puede mostrarme (ni ayia de mostrarme, si pudiesera)

diera) es invisible, porque es eterna como Dios; y así como los ojos no pueden ver a Dios por su soberanía, así no pueden ver a nuestra alma. No es nuestra alma tan baxa, que huviesen de verla los ojos. Ven el Mundo, ven el Cielo, ven las Estrellas, ven el Sol, el alma no pueden ver, porque no llega allá su esfera.

619. Pero ya que somos corporales, y damos tanto crédito a los ojos, los mismos ojos quiero que nos digan, y que confiesen lo que es el alma. Quereis ver lo que es vn alma? Mirad (dize San Agustín) vn cuerpo sin alma. Si aquel cuerpo era de vn sabio, donde están las ciencias? Fue ronse con el alma, porque eran fuyas. La Rethorica, la Poesía, la Philosophia, las Mathematicas, la Theologia, la Jurisprudencia, aquellas razones tan fuertes, aquellos discursos tan seguidos, aquellas sentencias tan vivas, aquellos pensamientos tan altos, aquellos escritos humanos; y divinos, que admiramos, y exceden a la admiración: todo esto era el alma. Si el cuerpo es de vn Artífice, quien hazia vivir las tallas, y los martillos? Quien ablandaba el hierro, quien derritia los bronces, quien dava nueva forma, y nuevo ser a la misma naturaleza? Quien enseñó en aquel cuerpo reglas al fuego, fecundidad a la tierra, caminos al Mar, obediencia a los vientos, y a vnir las distancias del Univerfo, y meter todo el Mundo venal en vna plaza? El alma. Si el cuerpo muerto es de vn Soldado, la orden de los Exercitos, la disposicion de los Reales, la fabrica de los muros, los ingenios, y maquinas Militares, el valor, la bizarría, el arrojo, la constancia, la honra, la victoria, el llevar en la hoja de vna Espada, la vida propia, y la muerte agena: quien hazia todo esto? El alma. Si el cuerpo es de vn Principe, la magestad, el dominio, y la soberanía, la moderacion en lo prospero, la serenidad en lo aduerso, la vigilancia, la prudencia, la justicia, todas las otras virtudes politicas con que el Mundo se gobierna: por quien eran gobernadas, y de quien eran? Del alma. Si el cuerpo es de vn Santo, la humildad, la paciencia, la rempiança, la caridad, el zelo, la contemplacion altissima de las cosas Divinas, los extasis, los raptos, levantado el mismo pelo del cuerpo, y suspendido en el ayre: que maravilla! Pero esto es el alma. Finalmente los mismos vicios nuestros nos dicen lo que ella es. Vna codicia, que nunca se harta; vna soberbia, que siempre sube; vna ambicion, que siempre aspira; vn desseo, que nunca se quieria; vna capacidad, que no la llena todo el Mundo, como la de Alexandro; vna altivez, como la de Adán, que no se contentó con menos, que confer de Dios. Todo esto, que vemos con nuestros ojos, es aquel espíritu sublimado, ardiente, grande, inmenso, el alma. Hasta la misma hermosura, que parece dote proprio del cuerpo, y tanto arrebatada, y cautiva los sentidos humanos; aquella gracia, aquella proporcion, aquella suavidad de color, aquel ayre, aquel brio, aquella vida: que es todo, sino alma? Y si no, veed

el cuerpo sin ella, insta San Agustín: S. Aug. *Non facit corpus vnde ametur, nisi animus.* Aquello que amabais, y admirabais, no era cuerpo, era alma: *Recessit quod non videtur, remansit quod cum dolore videtur.* Apartóse lo que no se veia, quedóse lo que se puede ver. El alma fe llevó todo lo que avia de belléz, como de ciencia, de arte, de valor, de magestad, de virtud; porque todo, aunque el alma no se veia, era alma. Vió San Francisco de Borja el cuerpo difunto, y desfigurado de nuestra Emperatriz Doña Isabel. Y que le sucedió? Por la diferencia del cuerpo muerto, vió en aquel espejo lo que era el alma; y como vió lo que era el alma, dexó el Mundo. No nos engañara el demonio con el Mundo, si nosotros vieráramos, y conoceráramos bien lo que es el alma.

620. **E**ntonces, que nos diga el demonio con la boca muy llena, y muy hinchada: *Hac omnia tibi dabo.* Miente el diablo, y trueque las balanzas: el *Omnia* no ha de estar en la balança del Mundo, sino en la balança del alma. El todo deste Mundo, y del otro, es el alma, no es el Mundo. Ea el capitulo doze de San Juan dize Christo: Ioan. 12. 32. *Et ego cum exaltatus fuero a terra, omnia traham ad me ipsum.* Y yo, quando fuere levantado en la Cruz, todo lo he de traer a mi. Diganme aora los doctos, que *Todo* es este, que Christo avia de traer a sí? Christo desde el instante de la Encarnacion fue Señor unversal de todo, por la vnion hipostatica, por el derecho hereditario de la filiacion, como Hijo natural de Dios, y por otros muchos titulos. San Pablo: Ad Heb. 1. 2. *Quem constituit heredem vniuersorum.* San Iuan: Ioan. 13. 3. *Sciens, quia omnia dedit ei Pater in manus.* Y el mismo Christo: Matth. 11. 21. *Omnia mihi tradita sunt a Patre meo.* Pues si Christo era, y siempre fue, Señor de todo, que *Todo* era este, que dize que ha de adquirir, y traer a sí en la Cruz? Eta el *Todo*, que solo es *Todo*, las almas. Así lo resuelve San Chrysostomo, San Cyrilo, Theophylacto, Beda, Leoncio, y todos. Desde el instante de la Encarnacion fue Christo absoluto Señor de todas las criaturas, quanto al dominio, quanto a la sujecion; solo de las almas, aunque era Señor quanto al dominio, quanto a la sujecion no lo era, porque estaban cautivas, y esclavas del demonio, y del pecado. Y como Christo en la Cruz avia de redimir, adquirir, sujecionar, y traer a sí las almas; estes el *Todo* que absolutamente llama *Todo*: *Omnia traham ad me ipsum.*

621. Y si me preguntareys, por que en la Cruz no tráxo a sí actualmente mas, que vna sola alma, la del Buen Ladron? Fue porque entendiefsemos, que el todo, de que hablava, no era solo todas las almas colectivamente, sino qualquiera, cada vna dellas. Así lo declaró admirablemente

la version Siriaca: *Unumquemque traham ad me ipsum.* Todas todas, cada vna de todas. Vuestra alma es todo, mi alma todo, la de Dimas, y la de qualquiera hombre, todo: *Omnia, unumquemque.* Mas para que son versiones, ni exposiciones, si tenemos el mismo Autor del Texto? Matth. 13. 45. *Simile est Regnum Calorum homini negotiatori, quærenti bonas margaritas. Inventa vna pretiosa margarita, vendidit omnia sua, & comparavit eam.* Un Mercader (dize Christo) que negociava, y tratava en perlas, hallando vna, dió todo quanto tenia, y la compró. Quien es el Mercader? Qual es la perla, y que es el todo que dió por ella? El Mercader (dize Haymo) es Christo, la perla preciosa es el alma, el todo que dió por ella, es todo lo que Dios tenia, y todo lo que era. De manera, que no por todas, ni por muchas, sino por vna sola alma: *Vna pretiosa margarita.* Dió Dios todo lo que tenia, y todo lo que era; y no vna sola vez, ni por vn solo modo, sino por tantos: *Se nascens dedit socium, conuersens in edulium, se moriens in pretium, se regnans dat in primum.* Dióse en la Encarnacion, dióse en el Sacramento, dióse en la Cruz, dase en la Gloria. Y aquello porque Dios tantas veces, y por tantos modos dió todo, veed si es todo: *Omnia traham ad me ipsum.* El alma, el alma, tentador, es el verdadero todo, y no el Mundo, a quien tu falsamente das esse nombre: *Hac omnia tibi dabo.*

622. Qué bien lo entendió así el mismo demonio, que para todo nos dá nombres. Tercera vez vencido el tentador, dize San Lucas, que se retiró por entonces, no para desistir totalmente de tentar a Christo, sino reservando la tentacion para otro tiempo: Luc. 4. 13. *Et consummata omni tentatione diabolus recessit ab illo usque ad tempus.* Con todo, ni San Lucas, ni alguno de los otros Evangelistas, dizen expresamente quando el diablo bolvié a tentar a Christo. Pues qué tiempo fue este, y qué tentacion? San Atanasio, y comunmente los Padres, y Expositores resuelven, que el tiempo fue en el vltimo dia, y hora de la muerte de Christo, (que es la ocasion, en que el demonio haze el vltimo esfuerzo para tentar a los hombres) y que la tentacion fue por boca de los Judios, quando dixerón: Matth. 27. 40. & 42. *Si Filius Dei es: descendat de cruce, & credemus ei.* Si es Hijo de Dios, baxe de la Cruz, y le creemos. Y verdaderamente la frase, y modo de la tentacion, muestra bien ser del mismo Artífice, que avia tentado a Christo en el desierto, y en el Templo, donde siempre comenzó diciendo: *Si Filius Dei es.* Veed aora la astucia, y consecuencia del demonio, en que fundó toda su esperanza. Como en la vltima tentacion, en que se retiró vencido, avia ofrecido a Christo todos los Reynos del Mundo, hizo este discurso: A este hombre le ofrecí todo el Mundo, y no pude rendirle; luego es necesario aumentar, y reforçar la tentacion, y ofrecerle cosa, que pese, y valga mas, que todo el Mundo: cosa de mayor precio, y de mayor valor, que todo el Mundo, no la

y, sino el alma; lo he de tentar con almas, y así lo hizo: *Descendat de cruce, & credemus.* De fuerte, que solo con el ofrecimiento de aquellas almas, que el demonio tanto polsica, le pareció que podia rendir a quien no avia rendido con el ofrecimiento de todo el Mundo.

623. Esta fue la tentacion, que el demonio reservó para la vltima batalla. Pero aunque en esta ocasion hizo el tiro a Christo con muchas almas, y a antes della lo avia solo con vna, no ofreciendola, sino queriendo robarla. Para robar el demonio el alma de Judas, le persuadió la traicion. Y que hizo el buen Pastor para quitar de los dientes del lobo aquella oveja? Echóse a los pies del mismo Judas, para lavárselos: Ioan. 13. 2. *Cum diabolus iam misisset in cor, ut traderet eum Judas: cepit lavare pedes discipulorum.* Señor mio, vos a los pies de Judas, persuadido por el demonio a entregáros? Vos a los pies de Judas, a quien llamaltes demonio: Ioan. 6. 70. *Ex vobis vnus diabolus est.* Aun es mayor, y mas fundada mi admiracion. Dize expresamente San Lucas, que antes deste acto, y deste dia, ya el demonio avia entrado en Judas: *Intravit Satanas in Iudam.* & *quærebatur opportunitatem ut traderet illum: Venit autem dies Atimorum, in qua necesse erat occidi Pascha.* Pues si Judas, no solo es demonio por maldad, si en Judas está por realidad el mismo demonio, como se arrodilla Christo delante de Judas? La figura, en que el demonio tentó a Christo, quando dixo: *Si cadens adoraveris me,* era de hombre, y no de demonio: Judas, en quien aora está el demonio, tambien es hombre: Como, pues, se arrodilla Christo a vn hombre, que es demonio, y dentro del qual está el demonio? Aqui vereys quanto vale vn alma, y quanto vale mas, que todo el Mundo. Por todo el Mundo no dobló Christo la rodilla, ni podía doblarla a vn demonio transfigurado en hombre; y por vn alma abalançóse de rodillas a los pies de vn hombre, que era demonio, y tenia dentro de sí al demonio. Por todo el Mundo no consiguió el demonio que Christo se arrodillasse; por vn alma, si no consiguió que se arrodillasse a él, consiguió que se arrodillasse delante del.

624. Ha idolatras del Mundo! Quantas vezes days el alma, y doblays la rodilla al demonio, no por el Mundo todo, sino por vnas partes tan pequeñas del, que ni migajas del Mundo se pueden llamar. Quantos Principes dan el alma, y tantas almas al demonio por vna Ciudad, y por vna Fortaleza? Quantos Titulos por vna Villa? Quantos Nobles por vna Quinta, por vna Villa, y por vna Casa? Qué palmo de tierra ay en el Mundo, que no tenga llevadas muchas almas al Infierno, por la demanda, por el testimonio falso, por la escritura suspuesta, por la sentencia injusta, por los odios, por los homicidios, y por infinitas maldades? Si el Mundo todo no contrapesa a vn alma, como pesan tanto, y contrapesan estos pedacillos del Mundo? Barro al fin. Echad al Mar vn vaso de barro entero, nada por encima

del agua: quebrad esse mismo vaso, hazedlo pedacos, y todos, hasta el mas pequeño, se van à lo hondo. Si el Mundo todo entero pesa tan poco, como pesan tanto estos pedacillos del Mundo, que todos se van à lo hondo, y nos llevan el alma tras sí? Quisiera acabar aqui, y ya ha mucho que deviera; pero como estamos en vn punto de tanta importancia, que es la mayor, y la vnica, y toca igualmente à todos, y à cada vno; dadme licencia para que acabe de defarmar al demonio, dandole muchas mas armas de las que él tiene, y concediendole todo lo que él prometió oy, y todo lo que no se atreve à prometer. Si alguna vez me disteis atencion, sea en este vltimo argumento, que deseo apretar de manera, que no aya coraçon tan duro, ni entendimiento tan rebelde, que no dé las manos, y quede convencido.

§. VI.

625 Quando el demonio ofreció el Mundo à Christo, dixole juntamente (como refiere S. Lucas) que él tenia poderes de Dios para dar lo que ofrecia: Luc. 4. 6. *Tibi dabo potestatem banc vniuersam, & gloriam illorum, quia mihi tradita sunt, & cui volo do illa.* Estos poderes, que el demonio alegava, eran tan falsos, como las mismas promessas. Mas para que apretemos mas este punto, supongamos, que los poderes eran verdaderos, y que eran aun mayores. Supongamos, que tenia el demonio poderes de Dios para dar verdaderamente este Mundo à vn hombre; y demás desto poderes, que tenia tambien delegacion de la Omnipotencia para prometer, cumplir, y executar todo lo que quisiese. En este caso, si el demonio nos propusiese el mismo contrato, que oy propuso à Christo: si nos ofreciese todos los Reynos, y grandezas del Mundo, y nos mostrase substitutiones de Dios para todo, aceptaríamos? Yo entiendo, que en este caso qualquiera hombre bien entendido podia poner tres replicas, ó tres instancias à este ofrecimiento. La primera, en la brevedad de la vida; la segunda, en la inconstancia de los Reynos; la tercera, en la limitacion de la naturaleza humana. Aora discurrid conmigo, y hablemos con el demonio. Tu demonio, me ofreces todos los Reynos del Mundo. Grande ofrecimiento es; pero bien sabes tu, que Alexandro Magno no duró mas que seys años en el Imperio, y otros Emperadores duraron mucho menos; y alguno huvo, que duró solos tres dias. Pues por seys años, ó por veinte, ó por quarenta años, que puedo vivir, y ellos inciertos, tengo yo de entregar mi alma? No es buen partido. No se dude en esto (dize el demonio) yo te aseguro, con los poderes que tengo de Dios, cien mil años de vida, y ellos sin dolor, sin vejez, sin enfermedad. Ay otra duda mas? Si ay. Aunque yo aya de tener cien mil años de vida, quien me asegura à mi la duracion, y permanencia de estos Reynos, y de esta Monarquia? No ay cosa mas inconstante en el Mundo, que los

Reynos, ni menos durable, que su gloria, y felicidad. Sin recurrir à los exemplos pailados, digan las mudanças, que vimos en estos nuestros dias, en que tan poco segura tuvieron los Reyes la obediencia de los vassallos, y la Corona, y aun la misma cabeça sobre que asientan las Coronas. (En este tiempo fue degollado el Rey de Inglaterra.) Pues si los vassallos mismos se me revelaren, ó los estranos me conquistassen los Reynos, qué me importaria à mi tener el nombre, y el dominio de ellos? No se ponga en esto tampoco la dificultad (dize el demonio) yo te aseguro la duracion, y perpetuidad de la Monarquia, y todos los Reynos que te mostré por espacio de cien mil años, y te prometo, que los pollerás siempre quietos, y pacíficos. Ay mas aun otra cosa que reparar? Aun ay vna. Siendo yo Rey de todo el Mundo, no puedo gozarme de todo él à vn mismo tiempo. Quando tuviere la Corte en Lisboa, no puedo tenerla en Paris; quando la tuviere en Roma, no puedo tenerla en Constantinopla; si lograre las tierras de Europa, no puedo lograr las de America; si lograsse las delicias de Italia no puedo gozar las de la India. Pues si yo no he de tener mas capacidad para los gustos de la vida, de la que tiene qualquier hombre, qué me importa tener taoto poder, y tanta materia para ellos? Tambien tiene esto remedio (dize el demonio.) Así como Christo en el Sacramento está en todos los Lugares del Mundo, siendo vno solo, y el mismo; así haré yo, por la omnipotencia delegada, que tu, siendo vno solo, estés juntamente en todos los Lugares del Mundo, para que en todos puedas gozar todo lo que quisieres.

626 Veys aqui las condiciones con que supongo, que nos ofrece el demonio su contrato. Os parece, que son buenas condiciones estas, y dignas de que se acepten? Un hombre con cien mil años de vida seguros, sin dolor, ni enfermedad; vn hombre Monarca vniuersal de todos los Reynos del Mundo, con certidumbre de no mudarse; vn hombre multiplicado en todas las partes del Mundo, para poder gozar à vn mismo tiempo las delicias de todo él. Parece que la imaginacion no puede inventar mas, ni querer mas el deseo. Dezidme aora: Si este contrato os lo ofreciese el demonio, confirmado, y sellado por Dios, aceptaríais esta vida, esta magestad, estas delicias de cien mil años, con la condition de que al cabo dellos aviays de perder el alma, é irros al Inferno? Es cierto, que ninguno de nosotros aceptaria tal contrato. A lo menos, yo no lo aceptaria. Pues si no aceptaríamos al demonio vn tal contrato, como aceptamos tentaciones tan diferentes? Dezidme, quando el demonio os tienta, os promete larga vida? Antes son muchas vezes tales las tentaciones, que sabeys de cierto, que cayendo en ellas, quando menos, aveys de acortar la vida, y perder la salud. Mas. Quando el demonio os tienta, os promete Reynos, y Monarquias vniuersales del Mundo? No. Un Gobierno, vna Privaça, vn Título, vn Mayorazgo, vna heregeia, y otros

inter-

interesses menores. Mas. Quando el demonio os tienta, os multiplica la capacidad de los sentidos, para que podays gozar con mayor latitud, y sin limite los gustos, y delicias del Mundo? Nada desto. Pues si fuera locura entregar vn hombre su alma por aquel contrato, que será entregarla nosotros cada dia, y cada hora por tentaciones de tanto menos porte? Por vna vanidad, por vn deseo, por vna representacion, por vn pensamiento, por vn apetito, que en el instante de antes lo deseays, y en el instante de despues lo aborreceys? Quisiera que me respondierays à esta evidencia, para veer qué razon me days.

627 Solamente vna os puede ocurrir, que tenga alguna apariencia, y es lo que nos engaña à todos. Padre, entre aquel contrato, y las tentaciones ordinarias del demonio, ay vna diferencia grande. Consintiendo en aquel contrato, quedava yo perdiendo mi alma de cierto: consintiendo en las otras tentaciones, solamente pongo à mi alma en duda, porque despues de aceptar la tentacion, y lograr lo que el diablo, ó el apetito me promete, puedo arrepentirme, y salvarme. Primeramente, esta misma cuenta hizieron todos los Christianos, que están en el Inferno. Pero sin llegar à esta suposicion, tan leve negocio es poner el alma, y la salvacion en duda? Aprendámos del mismo demonio, y buelva la tentacion à ser remedio. Quando el diablo tentó à Christo, bien veja que aquel hombre, quien quiera que fuese, despues de aceptar el partido, y quedarle con los Reynos del Mundo, así como se avia puesto de rodillas delante del demonio para adorarle, así podia ponerse de rodillas delante de Dios, para pedir perdon, restituirse à su gracia, y salvarse. Pues si esto era así, por qué le ofrecia el demonio todo el Mundo, solo por aquella adoracion, solo por aquel pecado? Porque aquel pecado en vn hombre, aunque no le quitava la salvacion de cierto, poniale la salvacion en duda; y solo por poner en duda la salvacion de vn alma, darà y dà el demonio todo el Mundo. Pues si el demonio, que no es interesado, como yo, dà vn Mundo, solo por poner vn alma en la duda de salvarse; yo por qué he de poner en duda mi alma, y mi salvacion, aunque sea por todo el Mundo?

628 Christianos, Dios nos libre de poner la salvacion de nuestra alma en duda, aunque sea por el precio de todo el Mundo. Lo que se pone en duda, puede ser, y puede no ser. Y si fuere? Si la duda se inclina à la parte peor, si yo no me salvo, y me condeno, como se condenaron tantos, que hizieron esta misma cuenta, será bien que se quede el alma en estas contingencias? O tristes almas las nuestras, que no sé qué mal nos han hecho, que tan mal las queremos! Por cierto, que no nos aveimos así en las cosas temporales! El negocio, en que os va la vida, ó la hazienda, ó la honra, ó el gusto, os contentays con dexarlo en estas dudas? No buscays siempre lo mas seguro? Pues solo él à Dios, y à ventura ha de ser para la triste alma? Veed como se quexava Christo desta

Tem. I.

finaron: Matth. 23. 35. *Diriserunt sibi vestimenta mea, & super vestem meam miserunt sortem.* Mis vestiduras exteriores dividieron para sí, y mi tunica interior la fortearon. Los vestidos exteriores de Christo los dividieron entre sí los Soldados en partes iguales, la tunica interior la jugaron, à veer quien se la llevava entera. Qué es esta tunica interior, y qué vestiduras exteriores son estas, que los hombres recibieron de Dios? Las vestiduras exteriores son los bienes temporales, la tunica interior es el alma. Veed aora con quanta razon se quexa Christo: *Diriserunt sibi vestimenta mea.* Las vestiduras exteriores, los bienes temporales los estiman los hombres tanto, que no quieren ponerlos en la duda de vna fuerte, dividenlos con gran tieno, reparando en vn hilo, y cada vno asegura su parte: *Et super vestem meam miserunt sortem.* Pero la tunica interior, el alma, hazen tan poco caso della los hombres, que la echan fuertes à la ventura, al tumbó de vn dado. Nos atrevemos à estar eternamente en el Inferno? Para quando guardamos nuestros juizios? Para quando guardamos nuestros entendimientos? Por qué pensays que fueron prudentes las cinco Virgenes del Evangelio? Por qué eran muy entendidas? Por qué hablaban con gran discrecion? No. Porque quando las compañeras les pidieron del azeite para acompañar al Esposo à las bodas, ellas respondieron: Matth. 24. 5. *Ne forte non sufficiat nobis, & vobis.* No, amigas, porque no sabemos si nos bastará lo que tenemos. Poner en duda la entrada en el Cielo, poner en duda la salvacion del alma, ni por amor de las amigas, ni por amor de las bodas, ni por amor del Esposo.

§. VII.

629 NO digo yo, poner la salvacion en duda. Aunque alguno de nosotros supiera de cierto, y tuviera revelacion, que su alma no avia de salvarse, solo por ser alma, no avia de darla por ningun precio del Mundo. Oíd vna ponderacion, que me haze temblar. Es de Fè, que el Hijo de Dios murió por todos los hombres. Así lo definió Inocencio X. en nuestros dias, con el error de los Jansenistas, y así lo dize exprellamente San Pablo en dos lugares de sus Espittolas, en la segunda à los Corinthios: Cor. 1. 3. *Christus pro omnibus mortuus est.* Y en la primera à Timotheo: 1. Tim. 2. *Qui dedit redemptionem scripturam pro omnibus.* Todos los hombres, y quantos ay, huvo, y ha de aver en el Mundo, ó son predestinados, que se han de salvar, ó son precitos, que se han de perder. Que Christo muriese por las almas de los predestinados; bien está, son almas que se han de salvar, y que han de veer, y gozar, y amar à Dios por toda la eternidad; pero morir Christo, y dar el precio infinito de su Sangre tambien por las almas de los precitos? Si. Murió por las almas de los predestinados, porque son almas, que se han de salvar; y murió tambien por las almas de los precitos, porque aunque no han de salvarse, son almas. En los predestinados,

Bb 2

murió

mandó Christo por la salvacion de las almas; en los precitos, murió por las almas sin salvacion, porque es tan grande el valor de las almas, por sí mismas, aun sin el respecto de averle de salvar, que dió Dios por bien empleado, ó por bien perdido en ellas el precio infinito de su sangre. Grande exemplo en vn alma particular!

630 Hizo Christo por Judas los extremos que todos saben; pero no los ponderan todos como merecen. Si Christo tuviera certidumbre de que Judas avia de salvarse, bien empleadas estavan todas aquellas expensas de trabajo, y amor. Y si, quando menos, la salvacion de Judas estuviera dudosa, tambien era bien aventurar todas aquellas diligencias en la contingencia de ella duda. Pero Christo sabia de cierto, que Judas era precito, y avia de condenarse. Pues, Señor, como empleays, y despendeys tantas vezes el precio infinito de vuestras palabras, de vuestras acciones, y de vuestras lagrimas con esse infeliz hombre? No sabeys que se ha de perder su alma? Si lo sé; pero aunque se ha de perder, es alma. La certidumbre de su perdicion no le quita el ser, antes aumenta el dolor de tamaña pérdida. Y que aya aun almas, que quieran ciertamente perderse? Qué aya aun tantos Judas, que den entrada al demonio en sus almas, no por todo el Mundo, ni por treinta diaeros, sino por otros precios mas viles, y mas vergonzosos?

631 Aora Christianos, si vn alma, aun sin el respecto de la salvacion, vale tanto; vuestras almas, que por la misericordia de Dios, aun están en estado de salvacion, por qué las estimamos tan poco? Qué nos han hecho vuestras almas para quererlas tan mal, para despreciarlas tanto? Christo estima infinitamente mi alma mas que todo el Mundo; el mismo demonio estima tambien mas mi alma, que todo el Mundo; y solo yo he de estimar mas, que á mi alma, todas las cosas del Mundo? Qué cosa ay en este Mundo tan vil, ó sea de la vida, ó sea de la honra, ó sea del interés, ó sea del gusto, que no estimemos mas que el alma, y que no perdamos el alma por ella? Pongamos los ojos en vn Christo Crucificado, y aprendamos en aquella balança à pesar, y à estimar nuestra alma. Como está Christo en la Cruz? Desnudo, afrentado, atormentado, y muerto; desnudo por mi alma, para que yo estime mas mi alma, que el interés; afrentado por mi alma, para que yo estime mas mi alma, que la honra; atormentado por mi alma, para que yo estime mas mi alma, que los gustos; muerto por mi alma, para que yo estime mas el alma, que la vida. O pesèmos, y pesèmos bien lo que es, y lo que ha de ser el Mundo: lo que es, y lo que ha de ser nuestra alma. Sea esta la principal devocion desta Quaresma, y sea tambien la principal penitencia. No os pido que esta Quaresma aumenteys devociones, ó penitencias; solo vna commutacion dellas os pido, y es que tomeys en la mano aquella balança. Tomemos liquera media hora cada dia, para estrecharnos con nosotros, y con nuestra alma, y para tratar de

ella, y con ella. Dize S. Juan en el Apocalypsi. Apoc. 8. *Factum est silentium in celo quasi media hora.* Que se hizo silencio en el Cielo por espacio de media hora, mientras se tratava de las peticiones de la Tierra. Si es el Cielo, donde todo es seguridad, y felicidad, se toma media hora para tratar de la Tierra; en la Tierra, donde no ay cosa segura, y todo es miseria, por qué no se tomará media hora para tratar del Cielo? De veinte y quatro horas del dia, no le bastarán al cuerpo veinte y tres y media, y la pobre alma no tendrá liquera media hora? Y qué sea necesario, que esto se os eite rogando, y pidiendo, y que no balte? Aora, Fieles Christianos, hagamoslo así todos en esta Quaresma, para que tambien la Quaresma sea Caritativa. Consideremos, que nuestra alma es vna sola, que esta alma es inmortal, y eterna; que la vnion que tiene esta alma con el cuerpo (à que llamamos vida) puede desatarse oy; que todas las cosas deste Mundo se han de quedar acá, y solo nuestra alma ha de ir con nosotros; que á esta alma la esperan vna de dos eternidades; si fuéremos buenos, eternidad de Gloria; si fuéremos malos, eternidad de pena. Es esto verdad, ó mentira? Creemos que tenemos alma, ó no lo creemos? Son estas almas vuestras, ó son ajenas? Pues qué hazemos?

632 Tambien de las ajenas devemos lastimarnos mucho. Todo el Mundo, que el demonio ofreció oy á Christo, fue por vn alma ajena. Si dà todo el Mundo el demonio por perder vn alma, por qué no daremos nosotros, y por qué no haremos alguna cosa por tantas almas que se pierden? En este mismo instante se están perdiendo infinitas almas en la Africa, infinitas almas en el Asia, infinitas almas en la America (cuyo remedio vengo à buscar) todo por culpa, y negligencia nuestra. Verdaderamente no ay Reyno mas pio, que Portugal; pero no entiendo nuestra piedad, ni nuestra Fé, ni nuestra devocion. Para las almas, que están en el Purgatorio, ay tantas Cofradrias, tantos gastos, tantos Procuradores, tantos que las encomiendan de noche, y de dia: solo aquellas pobres almas, que están para irse al Infierno, no tienen nada desto. Las almas del Purgatorio, aunque padezcan, tienen el Cielo seguro; las que viven, y mueren en la Gentilidad, no solo tienen el Cielo dudoso, sino el Infierno, y la condenacion cierta, sin aver quien las socorra. No es mayor obra de misericordia esta? Pues por qué no avrà tambien vna Hermandad? Por qué no avrà tambien vna Congregacion? Por qué no avrà tambien vna Junta? Por qué no avrà tambien vn Procurador de aquellas pobres almas? (*Ha via alternatim mente con Dios, y con el Rey.*) Señor, estas almas no son todas redimidas con vuestra Sangre? Señor, estas almas no son todas redimidas con la Sangre de Christo? Señor, la conversion destas almas no la entregasteys á los Reyes, y Reyno de Portugal? Señor, estas almas no están encargadas por Dios á V. Mag. con el Reyno? Señor, será bien que estas almas se pierdan, y se vayan al Infierno,

fierno, contra vuestro deseo? Señor, será bien que aquellas almas se pierdan, y se vayan al Infierno por nuestra culpa? No lo espero por así de V. Magestad Divina, ni de la humana. Ya que ay tantos expedientes para los negocios del Mundo, ay también vn expediente para los negocios de las almas, pues vale mas que el Mundo. Desengañémonos, quanto mas se adelantare el negocio de la salvacion de las almas, tanto irán mas adelantados los del Mundo. El demonio ofreció todos los Reynos del Mundo á Christo por la perdicion de vn alma; y Christo, porque trató de la salvacion de las almas, está oy Señor de todos los Reynos del Mundo. Así nos sucederá á nosotros tambien, y así lo prometo en nombre del mismo Dios. Dexadme santificar las palabras del demonio, y ponerlas en la boca de Christo: *Offendit ei omnia regna mundi.* Dios nos está mostrando los Reynos de esse Nuevo Mundo, que por su liberalidad nos

dió, y por nuestra culpa nos tienen quitada tanta parte. Y señalando ázia la Africa, ázia la Asia, ázia la America, nos está diziendo: *Hac omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me.* Reyno de Portugal, yo te prometo la restitucion de todos los Reynos, que te pagavan tributo, y la conquista de otros muchos, y muy opulentos de esse Nuevo Mundo, si tu, pues te escogí para ello, hizieres que crea en mí, y me adore: *si cadens adoraveris me.* Así lo prometo de la bondad de Dios; así lo espero del gran zelo, y piedad de su Magestad; así lo confío de la Christianidad de todos los Ministros, y si trataremos de almas ajenas, este medio, de que tanto se sirve Dios, será el mas eficaz para conseguir la salvacion de las proprias en esta vida, con grandes aumentos de gracia, y en la otra con el premio de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

* * *

SERMON DE LA SEGUNDA DOMINICA DE QUARESMA.

Assumpsit Jesus Petrum, & Jacobum, & Joannem, & duxit illos in montem excelsum seorsum: & transfiguratus est ante eos. Matth. 17.

S. I.

633



Las puertas casi de la Tierra de Promission mandó Moyses pregonar en dos montes altos, y opuestos, (con voces que todo el Exercito inmenso de los hijos de Israel, tendido por los campos, milagrosamente oía) en vno llamado Garicim, y las felicidades de los que guardasen la Ley de Dios; y en otro, que se llamava Hebel, las maldiciones, y desgracias de los que no la guardasen. Tales se me figuran en esta entrada de Quaresma los dos montes tambien muy altos, y no solo opuestos, sino totalmente opuestos, cuya historia Evangelica, en este Domingo, y en el pasado nos representó, y representa la Iglesia. En el primer monte el demonio, que aun se llamava Principe deste Mundo, mostró á Christo todos los Reynos del mismo Mundo, y todas sus glorias: Matth. 4. *Offendit ei omnia regna mundi, & gloriam eorum.* En el segundo, Christo verdadero Rey, y Señor del Cielo, mostró á algunos Discipulos suyos mas familiares, no todo el Reyno, ni toda la Gloria del mismo Cielo, porque no eran capaces de verla los ojos humanos, sino alguna parte de ella: *Et transfiguratus est ante eos. Q*

quanto va de monte à monte! O quanto va de Reynos à Reyno! O quanto va de glorias à Gloria! Tambien vno delos montes, y con mas razon, podia llamarse el de las felicidades, y otro el de las maldiciones. Y tambien esta clamando el pregon en cada vno dellos, que las felicidades están guardadas para los que guardan la Ley de Dios, à que nos anima Christo transfigurado con la vista de la Gloria del Cielo; y las maldiciones del mismo modo están aparejadas para los que desprecian, y quebrantan la misma Ley, à que nos invita el demonio tentador con la falsa apariencia de las glorias del Mundo.

634 Como ambos estos montes son de gloria, aunque tan diversas, à cada vno de ellos le corresponde su subida. Al primero: *Assumpsit cum diabolo.* Al segundo: *Assumpsit Iesus Petrum, & Jacobum, & Joannem.* Y cierto que bastava ser vna subida del diablo, y otra subida de Jesus, para que todos amallasen, y desallasen la subida de Jesus, y abominallasen, y renegallasen de la subida del diablo. Pero qué es lo que vemos? El camino del monte Tabór, por donde se va à la Gloria del Cielo, desierto, y casi sin aver quien lo pise; y la senda del otro monte sin nombre, por donde se va à las glorias del Mundo, llena, y rebentando de gente de todos estados, aun de aquellos que profes-